
Editorial

Mucho se ha hablado sobre la pertinencia y calidad de las revistas científicas publicadas en Colombia y en especial sobre las publicaciones universitarias. Parte del debate se centra en que la publicación de artículos se ha convertido en una excusa de los docentes para ganar puntos en aplicación de lo previsto en el decreto 1279 de 2002. Esa mirada sesgada se basa solo en un aspecto de lo que es la producción intelectual universitaria. Es claro que existe la necesidad de publicar lo que se produce, es poner al escrutinio de pares los desarrollos que se logran como producto de la investigación, pero al mismo tiempo es una forma de difundir las ideas que se forman y discuten, los resultados que se obtienen y los avances en el conocimiento para la solución de los problemas que a los que se enfrenta. Colombia se encuentra en una posición de rezago en lo que es la publicación de artículos científicos, en un estudio internacional hecho sobre el volumen de publicaciones en 75 instituciones de educación superior y centros de investigación de América Latina, la Universidad Nacional de Colombia ocupó el lugar 34, y siendo la Nacional la Universidad con mayor volumen de publicaciones en el país, es claro que el esfuerzo por poner a nuestro país en un lugar más digno debe ser grande, ya que no se está generando mucha visibilidad y mucho menos reconocimiento.

Editar y publicar una revista universitaria demanda un esfuerzo notable. Lograr que se entreguen artículos de calidad, que el número de ellos sea suficiente para llenar el espacio de la revista, que se sigan las normas de publicación y lo más crítico que el flujo de artículos sea suficiente para que la publicación sea continua y que se logre con el tiempo la inclusión de la revista en los índices bibliográficos y hemerográficos, es una tarea que merece ser subrayada. Es por eso que quiero destacar la titánica labor que realizó, en calidad de editor de la revista Ingeniería y Región, el profesor Rodrigo Alberto Pachón Bejarano, quien fue el gestor de los anteriores números de esta publicación. Rodrigo dedicó mucho de su esfuerzo para hacer de ésta una revista importante y en vías de indexación. Ahora el relevo lo toma otro docente, Nelson Gutiérrez Guzmán, a quien le auguramos los mayores éxitos.

Volvamos al debate frente a la cobertura y visibilidad de las revistas universitarias. Es innegable que los medios electrónicos nos brindan importantes respuestas, como la publicación electrónica de las revistas en Internet, sobre cuyo impacto no caben dudas, pues si garantizamos la calidad de lo publicado estaríamos cumpliendo con el cometido de divulgación del conocimiento con creces. Es por eso que la revista Ingeniería y Región ha hecho el giro de la publicación en papel, con muy buenos resultados en cuanto a calidad, pero con pobres resultados en difusión, al de la publicación electrónica que con certeza dará mayor visibilidad a los productos académicos de nuestra Facultad de Ingeniería.

En esta una nueva edición de la revista Ingeniería y Región se destacan los más importantes trabajos de tesis desarrollados por nuestros estudiantes bajo la dirección de docentes de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Surcolombiana. Es una muestra de los aportes al desarrollo regional y al conocimiento en Ingeniería hecho por los integrantes de una comunidad académica de excelencia.

EDUARDO PASTRANA BONILLA
Rector Universidad Surcolombiana